18/01/12

Información.es » Economía

El Gobierno dará participación a empresas privadas en la búsqueda de empleo a parados

Van Rompuy asegura que la reforma laboral es una "emergencia" para España ante la elevada tasa de desempleo

OTR/PRESS MADRID

La reforma laboral en la que el Gobierno empezó a trabajar desde el pasado lunes contará, entre otros puntos, con el impulso de la participación del sector privado en la búsqueda de empleo para los parados. Tras las dificultades de los agentes sociales para alcanzar un acuerdo, el presidente del Ejecutivo, Mariano Rajoy, pidió ayer a las organizaciones sindicales y empresariales que aporten y que pongan "algo de su parte" en esta reforma del mercado de trabajo.

En vista de que los Servicios Públicos de Empleo (el antiguo Inem) solo consiguen colocar al 3% de los parados, el Gobierno ha decidido incluir en la reforma laboral el impulso a la participación del sector privado en la búsqueda de empleo "con todas las consecuencias". Así lo aseguró ayer la ministra de Empleo y Seguridad Social, Fátima Báñez, durante la toma de posesión de altos cargos del Ministerio, donde admitió que los resultados de colocación de los parados por parte de los servicios públicos de empleo "no son buenos", teniendo en cuenta que España cuenta con más de cinco millones de desempleados.

El objetivo máximo de la reforma laboral, según la ministra, será la contribución a la creación de empleo. Para ello se trabajará en cuatro líneas básicas: la empleabilidad; la estabilidad en el empleo; la formación a lo largo de toda la vida laboral, y la flexibilidad interna en las empresas para que "cuando vengan mal dadas", empresarios y trabajadores puedan adaptarse a las circunstancias del mercado y los ajustes no se produzcan vía despidos. "Queremos luchar contra un mercado laboral demasiado rígido y que tiene demasiada dualidad", enfatizó Báñez, quien reiteró que la idea del Gobierno es "presentar" la reforma laboral en el primer trimestre del año.

Por su parte, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, también pidió ayer a las organizaciones sindicales y empresariales que aporten y que pongan "algo de su parte" en la reforma laboral en la que se está trabajando, tras las dificultades de los agentes sociales para alcanzar un acuerdo. "Todo el mundo, las organizaciones sindicales y también las empresariales tendrán que aportar algo de su parte", dijo Rajoy durante su discurso en la inauguración del **VI Foro de Liderazgo Turístico de Exceltur**, donde aclaró que la responsabilidad no es solo del Ejecutivo. "Si hacemos las cosas bien vamos a salir, pero no vienen por delante tiempos mejores", avisó, tras asegurar que su equipo tendrá "determinación y coraje" para abordar las decisiones "que correspondan", puesto que ya se ha marcado los objetivos y ha fijado un rumbo.

Salarios y actividad

Para Rajoy, el resultado de la reforma deberá ser un marco laboral en el que los salarios se negocien en función de la actividad y la situación de las empresas, mientras que las

condiciones laborales tendrán que negociarse en el ámbito territorial o sectorial óptimo. Más tarde, en una rueda de prensa junto al presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, Rajoy descartó la posibilidad de que la reforma laboral se apruebe este viernes y adelantó que el Gobierno aprobará la reforma laboral junto a la Ley de Estabilidad y Sostenibilidad Presupuestaria y la reestructuración del sistema financiero entre el Consejo de Ministros del 27 de enero y los dos primeros del mes de febrero. Van Rompuy, por su parte, incidió en la implementación en España de una reforma laboral, algo que no es necesario, sino "una emergencia" con una tasa de paro superior al 20%. El presidente del Consejo Europeo y el jefe del Ejecutivo también hablaron sobre la crisis del euro. En este sentido, ambos coincidieron en la necesidad de encontrar un "término medio" entre las medidas de consolidación fiscal para reducir el déficit y el endeudamiento y las reformas estructurales que fomenten el crecimiento y el empleo.

Por otra parte, Herman Van Rompuy, aseguró que "toma nota" de la retirada de la máxima calificación por la agencia Standard & Poor's (S&P) al fondo temporal de rescate de la eurozona, pero considera que esa decisión "no reduce la capacidad de este mecanismo".

Los sindicatos piden que no se "haga oídos a posturas extremistas"

Los sindicatos CC OO y UGT criticaron ayer el llamamiento que hizo el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, para que los agentes sociales pongan "algo de su parte" en la reforma laboral y lamentaron que el Gobierno central no les haya llamado para mantener un contacto directo. Además, las organizaciones sindicales también pidieron al Ejecutivo que "no haga oídos a posturas extremistas" de cierta parte de los empresarios "poco comprometidos con la economía española". Tanto el secretario general de CC OO, Ignacio Fernández Toxo, como el de UGT, Cándido Méndez, aseguraron que están negociando con los empresarios, algo que ya venían haciendo antes de las elecciones y que continúan en la actualidad. Toxo criticó la actitud de una parte del empresariado, "el menos dinámico de la economía española" que, a su juicio, "espera aprovechar la crisis para modificar la norma laboral y tener ventaja competitiva, y para ello necesita aumentar su poder, tener flexibilidad absoluta y que la negociación colectiva pase a ocupar un lugar marginal". Asimismo, el dirigente de CC OO señaló que "se juega con el coste del despido y con la idea de que éste cuesta siempre 45 días por año, cuando eso no es así. Hay que dejar de confundir a la sociedad y hablar más de contratación, no de despido o de contrato dual, no de subterfugios para dinamizar el coste del despido". Por su parte, Méndez advirtió sobre la "tentación permanente" de "intentar arrinconar el papel del movimiento sindical". OTR/PRESS